

COMO CURAR EL ALMA

(Tomado del libro **CÓMO CURAR LAS ENFERMEDADES INCURABLES** por Magnum Astron)



EL PODER DE LA FE

Todos los científicos, artistas, inventores y conquistadores han logrado sus proezas gracias a que siempre estaban acompañados de una gran fe. Creyeron que podían y lo lograron. **Cuando no se ven las salidas a un problema inmenso, la fe es la que alumbró el camino.**

Los alpinistas que han llegado a conquistar cumbres “imposibles”, siempre han acordado en decir que gracias a la fe pudieron lograr el triunfo. Sin fe no se puede lograr nada.

Cristo realizó curaciones asombrosas pero exigió a sus fieles gran fe. El Divino Maestro predicaba grandes verdades y sus enseñanzas siempre estuvieron acompañadas por el ejemplo.

Tal hecho fue lo que convenció a toda la humanidad. Jesús demostraba siempre lo que decía. Nunca obligó a nadie a que creyera con fe ciega sino que ponía ejemplos vivos; demostraba y convencía que sus enseñanzas eran buenas y daban resultados excelentes.

A pesar de ello, la historia está llena de falsos seguidores de Cristo que inventaban falsas doctrinas, tendientes a conseguir dinero, y obligaban a los incautos a creer en ellas por pura fe ciega: las ceremonias y oblaciones sin sentido, oraciones repetitivas trilladas por el costumbrismo, inciensos, velas y todo lo que Jesús, el Cristo, no utilizó ni predicó.

Dios no nos obliga a creer por fe ciega pues, entonces, ¿para qué nos dio el poder de discernir y la facilidad para investigar? Estamos suficientemente capacitados para cerciorarnos, por cuenta propia, de qué es conveniente, qué da resultados y qué es perjudicial.

Por tanto uno no debe creer algo simplemente porque alguien muy importante lo dijo, porque data en un libro muy antiguo, por la tradición, o porque lo anuncia un artista famoso.

Solamente se debe creer algo porque, cuando por medio de la reflexión profunda en determinado caso, uno mismo lo considera verdadero o falso. La fe ciega, aquello que es impuesto a la fuerza por una autoridad, sin explicaciones suficientes, no sirve para nada pues la mente no lo acepta, **porque siempre queda la espinita de la duda.**

De ahí la diferencia entre unos que se han curado por medio de una fe completa, obtenida por el claro conocimiento y la demostración, y los que han fracasado por pretender tener una fe débil acompañada de la duda. Decir simplemente “me voy a curar” no tiene efecto alguno.

Esto es positivismo infundado el cual enseñan algunos libros que no dan sustentaciones. En estos casos la mente pregunta ¿por qué me voy a curar, y sobre la base de qué? Ahí queda la dudilla y esta clase de fe no obra.

La Antimedicina ha hecho el esfuerzo por demostrar y sustentar cada uno de los poderes. Explica el porqué con ejemplos sencillos para que el lector, utilizando su inteligencia y el sabio discernimiento, se convenza de que esto va a dar resultados. Automáticamente aparece la fe verdadera, la confianza, y los efectos benéficos no se hacen esperar.

LA FE MUEVE MONTAÑAS

También cura el cáncer, la osteoporosis, la artritis, la gota, los problemas del estómago, del corazón y de toda la lista de enfermedades incurables, siempre y cuando el cuerpo responda; y, para que responda, es necesario acompañarlos del resto de las potencias.

Las palabras de Jesús nunca han fallado y ahora, en tu caso, que ya posees fe verdadera, no van a fallar. **La fe profunda en que vas a sanar la obtuviste con claridad.**



No sólo estás utilizando un poder sino muchos. Nunca antes lo habías hecho. Ahora las cosas son distintas. No tienes que hacer ejercicios de fe. Ya la obtuviste, sabes que vas a sanar y ya has comenzado a realizar y a sentir un gran cambio.

Alégrate y regocíjate pues la nube negra de las dudas se está despejando.

Es posible que te encuentres a un paso de una curación sorprendente, pero no va a ser por simple suerte ni milagro. Todo está ocurriendo porque a la Naturaleza no se le vence contradiciendo sus leyes, sino uniéndonos a Ella con amor y fe verdadera.

EL PODER DE LA ORACIÓN

La oración es el acto todopoderoso que pone a la disposición del hombre todas las fuerzas Celestes.

Del poder de la oración nadie duda. Pero ¿Por qué a veces no obra por más que se ruega? Muy sencillo: porque no se sabe pedir; para realizar cualquier acción hay que saber cómo se hace, hay mendigos que no obtienen nada y otros se enriquecen. Todos piden pero los primeros no saben hacerlo y los segundos sí. Esto pasa cuando se ruega al santo.

No ayudarse es el primer error que hace de la oración una acción infecunda. **“Ayúdate que yo te ayudaré”** fue la clave que nos dio el Maestro Jesús; la mayoría pide pero no quiere ayudarse... pierde el tiempo rezando en vano.

A ti sí te va a valer ahora la oración porque, al leer este libro con interés y amor, te estás ayudando y cumples el requisito al practicar, de tu cuenta, todos los poderes que te dio la Naturaleza, expuestos por la Medicina fractárica.

El segundo punto a cumplir es: No pedir cosas materiales sino valores intangibles como iluminación interna, fuerzas, entendimiento, voluntad, oportunidades.

Un ejemplo perfecto y una enseñanza magnífica fue la oración que escuché de un humilde campesino y decía:

**“Diosito lindo: yo no te pido
que me des cosechas
sino que me pongas
en un terreno bien abonado”**

Ya se sabe la norma que el cielo exige para conceder ayudas, y es: **“Ayúdate que yo te ayudaré”**. El poder divino desecha a los comodines que lo quieren todo fácil, aquellos que quieren que Dios haga todo por ellos, no obstante haberles dado medios y poderes suficientes para liberarse de los problemas.

CÓMO Y CUÁNDO PEDIR

La oración debe ser la llave de la mañana y el cerrojo de la noche. La oración que sirve es aquella que sale del corazón, con palabras sencillas. Nunca pierdas el tiempo con oraciones repetidas en las cuales, mientras la boca dice una cosa, la mente piensa otra. Pide iluminación, pide con sencillez, con fe pura, y los resultados no se harán esperar.

Sé misericordioso con otros seres que nos acompañan en la tierra y verás que la ayuda Divina no se hará esperar más. Sé compasivo con los animales que también son tus hermanos menores y verás también que aquello que, **para la mano del hombre ha resultado imposible de curar, para la mano Creadora resultará demasiado fácil.**



No los mates, ni los mandes a asesinar... no son para tu alimento

EL CIELO NO TENDRÁ COMPASIÓN PARA QUIENES NO TIENEN COMPASIÓN



www.magnumastron.org

LIBROS

HOME